

Ulises en el centenario de su publicación

MARÍA DEL CARMEN YRIGOYEN

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

maria.yrigoyen@unmsm.edu.pe

El *Ulises* de James Joyce puede ser un libro fascinante, pero también un coloso intimidante ante el cual muchos lectores se rinden antes de tiempo. *Nueve acercamientos a Ulises de James Joyce en el centenario de su publicación*, editado por el poeta Paolo de Lima, nos devuelve a la torre Martello y a Sandymount para examinar sin temor la arquitectura de la novela, los arquetipos que la pueblan, el mundo interno de sus personajes y los mecanismos de producción a los que recurrió el autor.

Para esta odisea, Paolo de Lima ha reunido a nueve autores provenientes de distintas ramas (periodismo, arquitectura, ingeniería), todos egresados de la Maestría en Escritura Creativa de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El primero es Jorge Paredes, quien, en su ensayo “Charles Baudelaire y James Joyce: la deriva del hombre moderno en la gran urbe” establece un paralelo entre el *flâneur* parisiense (arquetipo del divagador, observador de la ciudad, lindante con el voyeurismo) y el *flâneur* de Dublín: Leopold Bloom, quien vaga, figonea y nunca queda satisfecho. Las peripecias que narra el *Ulises* de Joyce, señala Paredes, son las “del hombre moderno entregado a la deriva sin dioses helénicos ni cristianos” (p. 41), bajo una “aparente cotidianidad [...] que podría resumirse como un día en la vida del hombre contemporáneo” (p. 45). Por su parte, Joel Felipe en “Eclecticismo e hibridez: diversidad de estilos en *Ulises*”, repasa las maneras en que naturalismo, simbolismo, hiperrealismo, novela psicológica, estructuras adaptadas de los formatos periodísticos y del catecismo, entre otros, cobran peso y sentido en la novela.

Judith Paredes en “Las paradojas de la metempsicosis en *Ulises*”, analiza la convivencia de las dicotomías, de fuerzas contrarias como la vida y la muerte, que se traducen también en una oposición de los campos semánticos del calor, fertilidad y alimento versus frío, infertilidad y desechos. Estas dicotomías las encuentra en la construcción de los



Nueve acercamientos a *Ulises* de James Joyce en el centenario de su publicación

Paolo de Lima, editor
Gambirazio Ediciones
Lima, 2022, 159 pp.

personajes principales, cuyas subjetividades compara con las de otras parejas de personajes literarios célebres. En “Incidencia del silencio en *Ulises*”, Juan Carlos Gambirazio analiza los distintos tipos de silencio que componen y dan forma a la novela. La omisión, el silencio que otorga y aquel que permite escuchar el mundo interior de los personajes son algunos de los que ausculta dentro de su tipología. El silencio, para Gambirazio, no solo es una oportunidad para fortalecer las diferencias entre los personajes, sino que forma parte esencial en la arquitectura de la novela.

En “Representación de lo femenino en ‘Proteo’ de *Ulises*”, Juan Antonio Ascanio se centra en la visión marcada que tiene Stephen Dedalus sobre las mujeres, muy acorde con el contexto en el que fue creado el *Ulises*: la mujer como aparato de placer o de reproducción, y la mujer como lazo inquebrantable con la primera madre, Eva, y el pecado original. Pero, explica que,

Joyce va más allá y lo reafirma en sus siguientes capítulos: si lo femenino se ha circunscrito a esa simplicidad es por desconocimiento. Lo femenino, insiste, es para Joyce una fuente de misterio y lo es también para Dedalus. Dentro de la exploración de la mente femenina, Erick López analiza en “El monólogo interior de Molly Bloom: una mirada desde la neurociencia”, cómo Joyce se adelanta a muchos descubrimientos neurocientíficos y logra representar la manera cómo operan la mente y los flujos de pensamientos. López toma como insumo el último capítulo de la novela, “Penélope”, y recuerda lo simbólico que le pareció al psicoanalista Carl Jung que este fuera el capítulo final, que la voz final fuera la femenina, la del mundo interno de Molly.

En el ensayo “Macintosh: asedios al misterioso personaje de *Ulises*”, Daniel Mitma se propone descifrar el misterio del Hombre del Macintosh: ¿acaso es un fantasma, una proyección del inconsciente de Leopold Bloom, un clarividente como el Theoclymenos de la *Odissea*, o una estela dejada por el propio Joyce? El ensayo “Dedalus, Bloom y Oliveira: simetrías en los personajes de *Ulises* y *Rayuela*”, de Edward Medina, pone la lupa en la influencia que tuvo Joyce en Julio Cortázar y establece paralelismos intertextuales. Analiza la construcción de Horacio Oliveira, un intelectual, como Dedalus, y a la vez *flâneur*, como Bloom, que merodea por una ciudad laberíntica. Mientras que, en “Joyce, Dedalus y Bloom desde el exilio”, Oscar Gilbonio plantea cómo el autoexilio de Joyce y su estancia en Trieste, “una ciudad con historia y con habitantes provenientes de diversos lugares del mundo —navegantes, comerciantes, exiliados— entre los que destaca la comunidad griega” (p. 146), influye en la creación de su obra. Dedalus, recuerda Gilbonio, emprenderá el mismo viaje, urgido por conocer otros lugares, aunque sin olvidar su tierra. Bloom, en cambio, permanecerá en su Irlanda natal sintiéndose siempre un exiliado.